

EL PABELLON CUBANO

ORGANO DEL CLUB OBRERO DEL MISMO NOMBRE.

Redactor:—EMILIO ARTAVIA.

ADMINISTRADOR,
Constantino Gálvez.

San José, 15 de Febrero de 1896.

RESPONSABLE,
La Directiva.

Condiciones:

Saldrá los sábados.

Serie de 10 números \$ 1.00
Número suelto. 0.10
Avisos, precio convencional.

Administración:

6ª. Avenida, O, N. 268—Apartado 219

CLUBS

establecidos en la República para
auxiliar la Independencia Cubana.

San José

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.

Cuerpo de Consejo en Costa Rica.

Presidente, don Santiago Güell.

Secretario, don Francisco Chaves M.

Dirección: Apartado 363

Club de señoras "Hermanas de María Maceo."
Presidenta: señora María C. de Maceo.
Secretaria: señorita Josefina Loinaz del Castillo.

Club "Hermanos Maceo."

Presidente, don Santiago Güell.

Secretario, don Gregorio Santisteban.

Club "General Maceo."

Presidente, don Prudencio Odio.

Secretario, don Joaquín Tamayo.

Club Costarricense "José Martí"

Presidente, Dr. Manuel Echeverría.

Secretario, don Francisco Mayorga R.

Club Obrero "El Pabellón Cubano."

Presidente, don Emilio Artavia.

Secretario, don Moisés Ramírez.

Club Infantil "Recuerdo á Martí."

Presidenta, señorita Julia Pérez.

Secretaria, señorita Adriana Loinaz del Castillo.

Heredia.

Club Herediano "El Grito de Yara."

Presidente, Lic. don J. Federico González

Secretario, don Nicolás Hidalgo.

Alajuela.

Club "José de la Luz y Caballero."

Presidente, don Tranquilino Chacón.

Secretario, don Paulino Dubón.

Grecia.

Club de señoras "Agramonte."

Presidenta, doña Eulogia R. de Maroto.

Secretaria, señorita Amelia Portugués.

Club "Carlos Manuel."

Presidente, don Pedro Barahona.

Secretario, don Emilio Serrano.

San Ramón.

"Club Bolívar."

Presidente, don Luis Rodríguez.

Secretario, don Florentino Lobo.

Puntarenas.

Club "Mariscal Sucre."

Presidente, don Miguel H. Céspedes.

Secretario, don U. Fonseca.

Nicoya.

Club "Crombet Borrero."

Presidente, don Pedro González.

Secretario, don J. J. Matarrita.

Matina.

Club "Cuba Libre."

Presidente, don Pablo Pérez.

Secretario, don Edgar P. de Arce

Limón.

Club "Brigadier Crombet."

Presidente, don José Arrasty,

EL PABELLON CUBANO.

ES INUTIL.

Todavía hay quienes de buena fé crean ó de mala pretenden hacer creer que no está cercano el triunfo de la Revolución Cubana. Todavía hay quien se atreva á decir en letras de molde que la insurrección atraviesa por un periodo crítico que va á resolverse pronto en favor de las reaccionarias ideas españolas. Todavía hay ciegos, ignorantes y testarudos, que no ven en ella la revocación solemne que hace un pueblo entero del mandato, arrancado á la fuerza con toda la hipocresía del déspota maquiavélico que procede á lo Augusto, dorando todas las usurpaciones y perjeñando con arte las conculcaciones de la Libertad; y quieren sólo ver lo que su mente egoísta les presenta como la única manera de desconocer el derecho de Cuba, esto es: la facción de negros turbulenta y rencorosa ensañándose vengativa en el antiguo dueño; ó el bandolerismo aterrador como profesión cómoda y lucrativa de cien mil cubanos, unos exponiendo su vida por la destrucción y el pillaje, los otros encargándose de santificar en el Exterior la perversidad y de procurarles los elementos indispensables para realizarla.

Es inútil continuar, basta, protervos! Todos los que presencian el drama saben más ó menos á qué atenerse.

Todos ven que el Ejército cubano que principió luchando en pequeños grupos en el Oriente heroico de Cuba, ha ido invadiendo, lenta, tenaz, implacablemente el resto de la Isla, rompiendo líneas de ace-

ro, burlando más de cien mil soldados españoles, desconcertando los planes de 44 generales y amenazando de muerte las ambiciones de políticos y burócratas explotadores. Todos han visto la invasión maravillosa, la marcha triunfal del veterano de nuestro Ejército, del factor de nuestras glorias militares por las provincias de Matanzas, Habana y Pinar del Río, hasta permitir á su lugarteniente, á ese hombre de acero forjado en el Turquino, á ese coloso del machete vengador que enarbole en el avanzado cabo de San Antonio la bandera que paseara triunfante desde los picachos enhiestos y desnudos de Baracoa hasta los ondulantes cañaverales que fertiliza el Almenares.

Todos han visto que el general Gómez se ha burlado de los cercos de hierro, de los ferrocarriles blindados, de los fuertes avanzados, de la persecución incansable, del Maüsser y del Krupp, de las esperanzas del hacendado en la zafra y de los proyectos del veguero, para demostrar al mundo que puede parangonearse con ventajas con el Mariscal Martínez Campos; que el Ejército Cubano, sin uniformidad, sin armamentos, sin instrucción militar, sin más pertrecho que el que arrebató ó el que le llega con grandes penalidades, es superior al Ejército Español municionado, vestido, pagado, instruido; y que Cisneros Presidente de la República ejerce su poder en mayor territorio y mayor número de súbditos cubanos que el Niño Rey Alfonso XIII.

Todos los que ven en los campos, la aristocracia cubana compartiendo sufrimientos y victorias con el guajiro y el negro, los que contemplan en el Exterior á Varona, Sangui-ly, Estrada, Piñeiro, Betances,

Cisneros, Merchán, Palma, Izaguirre, Quesada, Pierra, Agüero, García Iníguez, Santacilia, Menocal, Tejera, Alsina, Figueredo, Domínguez y tantos otros cubanos ilustres cooperando á la salvación de la Patria, tienen que convenir en que, no es la guerra actual el efecto de la ambición y la venganza de una raza humilde y buena, ni el resultado de una corrupción de costumbres que erige en fin el crimen y se vale de la destrucción y el asesinato para lograr sus deseos; sino la legítima y necesaria insurrección del colono humillado que no quiere sufrir más el látigo afrentoso.

Y todos, todos los hombres de buena voluntad ven que agoniza el dominio español, y que adelanta risueño, que surge de la horrenda noche colonial, lleno de promesas halagüeñas, el día de la redención de Cuba.

CORRESPONDENCIA.

Señor Redactor de
El Pabellón Cubano.
San José.

Muy señor mío y amigo:

En mi doble carácter de cubano, por naturaleza y convicciones, creo de mi deber dar á Ud. participio de los diferentes detalles que constituyeron la espléndida recepción hecha en la villa de Grecia, al señor Representante de Cuba don Joaquín Alsina y su secretario don Alfredo Hernández.

Lo he creído de mi deber, por que cada simpatía que conquista la noble causa de la Esclava Mayor de las Antillas, es una palabra de aliento para sus redentores, y para todos aquellos corazones que han hecho propia la actual situación de la Isla, haciendo de aquí la generosa ambición de verla redimida y gloriosa.

En otra ocasión hablé á Ud. de